

ENTRANDO A CAMPO CON UN LIBRO EN LA MOCHILA: PARA PENSAR EN “TRADICIÓN” Y PUBLICACIONES INDÍGENAS¹

Laura Sofía Fontal Gironza²

Estoy en Mitú, capital del departamento del Vaupés. Me movilizo de un hotel administrado por una pareja de colonos a la sede de la Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Río Pirá Paraná (ACAIFI). Mi medio de transporte es un mototaxi, una cabina de dos llantas adaptada a la parte delantera de una moto. Quien conduce es un joven Cubeo llamado Cristian. Él solo conduce la moto y divide las ganancias con el dueño del vehículo, un colono que tiene una decena de motos iguales a esta.

Es la primera vez que estoy en el Vaupés y la primera vez que voy a la sede de ACAIFI, a cumplir un compromiso pendiente desde hace tres meses, cuando entré en contacto por whatsapp con el representante legal de la asociación, quien sugirió que, si quería estudiar sobre ellos y sus procesos, debía presentarme personalmente y mostrar mis intenciones. Así inició mi primera entrada a campo, marcada por una dosis de incertidumbre.

Lo que me motivó a buscar a ACAIFI fue un libro. Resulta que, en el año 2011, Unesco declaró como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad el Hee yaia keti oka, el sistema de conocimientos tradicionales de los Jaguares de Yuruparí. El registro en la Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial de Unesco declara lo siguiente sobre el Hee yaia keti oka,

[l]as estructuras míticas y cosmológicas que componen los conocimientos tradicionales de los chamanes jaguares de Yuruparí constituyen el patrimonio étnico de numerosos grupos étnicos asentados a orillas del río Pirá Paraná, que fluye en el Departamento del Vaupés, al sudeste de Colombia. Según la sabiduría ancestral, el Pirá Paraná es el centro de un vasto espacio denominado el territorio de los jaguares de Yuruparí, cuyos sitios sagrados encierran una energía espiritual vital que nutre a todos los seres vivientes del mundo.³

¹ Nota de pesquisa en construcción, parte de una disertación de maestría titulada “Territorialización en el Gran Resguardo del Vaupés: la experiencia de las Asociaciones de Autoridades Tradicionales Indígenas”. E-mail: laurasofia.fg@gmail.com.

² Graduada en Sociología, Universidad del Valle, Colombia. Maestría en Antropología, con énfasis en antropología social, UFPA/2017. Áreas de interés: etnicidad, identidad, territorialidad, patrimonio, memoria.

³ Tomado de la página web oficial de Patrimonio Cultural Inmaterial Unesco. Disponible en <https://ich.unesco.org/es/RL/los-conocimientos-tradicionales-de-los-chamanes-jaguares-de-yurupari-00574> (consultado en julio de 2018).

La patrimonialización fue solicitada por la asociación, en representación de los grupos étnicos que habitan las riberas del río Pirá Paraná: Macuna, Tatuyo, Barasano, Bará, Tacana, Carapana, Itano, Eboa y Eduria. Cuatro años después del reconocimiento de Unesco, la asociación publicó un libro titulado *Hee yaia godo ~bakari*. El territorio de los Jaguares de Yuruparí. Adquirí un ejemplar del libro en Bogotá, en la oficina de la Fundación Gaia Amazonas, una organización no gubernamental colombiana con fines de conservación ambiental que trabaja con organizaciones indígenas de la Amazonia colombiana desde 1990.

Alrededor del libro había un ambiente de exclusividad. No fue distribuido en librerías, solo se podía obtener por medio de la Fundación Gaia, y un primer tiraje de un número reducido de ejemplares hizo que quienes deseábamos uno, agilizáramos los trámites para adquirirlo. El libro fue publicado a título colectivo de varios autores, todos ellos indígenas del Pirá Paraná, quienes también hicieron algunas de las ilustraciones que acompañan el contenido. En la portada, la fotografía de una maloca⁴ bajo un cielo estrellado. Dentro del libro, varias fotografías de cuencos llenos de polvo de coca, cuerpos de mujeres y hombres pintados de rojo y negro, adornos de plumas, banquillos, yuca, flautas y hombres danzando. Todo el contenido del libro está escrito en español. Es un registro del patrimonio inmaterial, patrimonio convertido en libro. El conocimiento y la tradición han sido prensados e impresos en papel de alta densidad, transformados en esta forma de materialidad.

La moto avanza por una calle frente al río que separa el municipio del resguardo indígena. Algunas personas avanzan en canoas hacia ese otro lugar, donde predomina el verde de la vegetación en contraste con el cemento por donde me muevo. A la distancia, en el área de resguardo, diviso una maloca que me recuerda las fotografías del libro. Al cruzar una esquina, el pavimento desaparece en un callejón inundado que dificulta el avance de la moto. La sede de ACAIPI queda cerca de un humedal conocido como Cuervo Araoz, detrás de un coliseo deportivo, donde la vegetación ha empezado a tragarse la base de algunas casas.

Cristian estaciona frente a una reja de madera que separa la calle sin pavimentar del espacio de la asociación, recibe el dinero y se va. Alrededor solo se oyen los árboles movidos por el viento y los pasos de hombres que avanzan distribuyendo saludos a todos con quienes se cruzan. Es temprano, al inicio del horario de oficina. Adentro hay cuatro hombres en una reunión de trabajo, están vestidos de manera formal, discutiendo cifras proyectadas en una pared. Al verme, guardan silencio y esperan a que me identifique.

Un hombre de unos cuarenta años se pone de pie para recibirme, es el representante legal. Los demás continúan dedicados a las tablas de presupuesto. La sede consta de dos espacios, adelante está la oficina donde nos encontramos, un salón sin divisiones internas en el que hay seis escritorios de trabajo con computadores dispuestos a manera de “U”, de tal forma que todos los puestos quedan unos frente a los otros. En una esquina está el equipo de radiofonía que

⁴ La maloca es la unidad de residencia tradicional, “el epicentro de la organización social, económica y ceremonial” (Correa, 1987: 111). Antiguamente, los indígenas de la región del Vaupés y Alto Río Negro se organizaban en malocas lejos de las cabeceras de los ríos, pero los contactos con colonos, las misiones, la apertura de vías de acceso y la organización en comunidades hicieron que las malocas fueran abandonadas paulatinamente. En la región del río Pirá Paraná aún hay familias que habitan malocas (ACAIPI, 2015 y Hugh-Jones, 1981).

comunica a la sede con las comunidades del Pirá Paraná; en la otra se encuentra un estante de archivo con carpetas y documentos catalogados como “contratos”, “escuela”, “hojas de vida docentes”. Al lado de los escritorios hay hojas grapadas en las paredes, tienen códigos de registro, nombres de docentes contratados, solicitudes legales. En otras paredes cuelgan imágenes y frases motivacionales alusivas a valores corporativos como la unión, la solidaridad y el amor al trabajo. También hay un par de fotos que adornan el espacio, una de ellas muestra una gran maloca con un grupo de gente al frente; en otra se ve a un grupo de hombres y mujeres danzando, adornados con pintura corporal y plumas. Se parece a las fotos del libro.

El segundo espacio de la sede queda en la parte trasera de la construcción. Sirve de cocineta y sala de descanso. Este da acceso a un amplio patio donde hay sembrados árboles frutales, palmeras y arbustos. Aquí atrás hay dos mujeres conversando en otro idioma bajo el sol. Todas las personas en la asociación son indígenas que han venido del Pirá Paraná y se han quedado trabajando y viviendo en Mitú, el centro administrativo e institucional del Vaupés; excepto un hombre que se presenta como payé⁵ y que está de paso, a la espera de que le realicen procedimientos médicos en el municipio para poder regresar a su maloca en el Pirá Paraná.

El payé vio el ejemplar del libro que llevé, con emoción se apresuró a mostrarme su nombre en la lista de autores y sus ilustraciones. Luego fue a la primera página y escribió una autorización que él, como autoridad tradicional, me daba para ser dueña del libro. No pude evitar hacer un comparativo con otras ocasiones en las que el autor de un libro preguntaba mi nombre para plasmarlo de su puño en la primera página de mi copia, seguido de su autógrafo, entonces yo le llamaba “dedicatoria”. Sin embargo, era la primera vez que el autor sumaba a su autógrafo una autorización para que yo fuera dueña del libro, algo que para mí estaba dado con el pago de dinero que había hecho en la oficina de Bogotá.

Y sí, el libro era mío. Pero el gesto del payé me recordaba que el libro es tradición y cultura objetivadas. Conocimientos que son sagrados para él habían sido condensados en un objeto. Yo podía acceder al objeto, ya lo había hecho, pero ¿podría tener la misma licencia para acceder a la tradición, a los conocimientos, a la inmaterialidad de la cultura?

* * *

Para pensar al respecto de la gestión de materiales asociados a la “tradición”, quiero problematizar este concepto. Me valgo de las comillas para utilizar una fórmula ya empleada por Manuela Carneiro da Cunha (2017), quien al estudiar los proyectos culturales en los que se embarcan las organizaciones indígenas, encuentra una noción de “cultura” como resultado de una reflexividad — “cultura” como aquello que se dice sobre la cultura. En este caso, podría ser “tradición” como aquello que se dice sobre la tradición. Que se dice y que se hace, se fotografía, se imprime y se publica.

La gestión de la “tradición” teje una red multilocalizada de actores y espacios para hacerse posible: desde una lejana maloca en el Pirá Paraná, pasa por una oficina en el municipio

⁵ Un payé, shamán, ~*kubu* o *kumu*, es el sabedor tradicional del conocimiento *baseri*, las historias y mitos relacionados en los rituales y prácticas de curación y prevención de las personas y del mundo (ACAIFI, 2015 y Cayón, 2013).

de Mitú, unos cuantos trámites después llega a Bogotá y ya como producto mercantilizado, vuelve en mi mochila a las manos del autor, que más que autor se contempla a sí mismo como legítimo dueño de una tradición a la que, al parecer, le sobran las comillas.

Bibliografía

ACAIFI. 2015. *Hee yaia godo ~bakari. El territorio de los Jaguares de Yurupari*. Colombia: Asociación de Capitanes y Autoridades Tradicionales Indígenas del Río Pirá Paraná (ACAIFI); Fundación Gaia Amazonas.

Carneiro da Cunha, M. 2017. *Cultura com aspas e outros ensaios*. São Paulo: Ubu Editora.

Cayón, L. 2013. *Pienso, luego creo: la teoría makuna del mundo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

Correa, F. 1987. Indígenas horticultores del Vaupés. In Instituto Colombiano de Antropología (compilación). *Introducción a la Colombia Amerindia*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología; Editorial Presencia Ltda.

Hugh-Jones, S. 1981. Historia del Vaupés. In *Revista Maguaré*, No. 1. Colombia: Universidad Nacional de Colombia.